



E 20ARTES Y LETRAS

Critica

EL MERCURIO
DOMINGO 12 DE SEPTIEMBRE DE 2006

TEATRO

Dramaturgia del espacio

La antología *Diez obras de fin de siglo* da cuenta del talento del dramaturgo Ramón Grifflero, su obra y sus espacios.

La editorial Frontera Sur acaba de editar *Diez obras de fin de siglo*, una nueva antología de obras de Ramón Grifflero. El título hace un juego de doble significación: alude a la compañía teatral Fin de Siglo, que creó Ramón Grifflero hacia 1984 al regresar de Europa —y que ha sido central en el desarrollo de su dramaturgia— y, por otro lado, a un grupo de obras escritas y ensayadas en los últimos años del siglo pasado, entre 1993 (*Exilio o la vida de la ciudad*) y 1999 (*Las cosas de la vida*), con sólo un año posterior, *Tu deseo me fragmenta*, que es del año 2008. Ade más de las obras señaladas, se concatan otras que permiten comprender mejor el mundo creativo de Grifflero, como *Alonso de Melville o Rausch*, *Schöenberg*, *Rio abajo*, *Viva la República*, y tres textos de formato pequeño.

Ramón Grifflero es uno de nuestros grandes dramaturgos. Su personalidad artística se proyecta a muy diversos campos de la actividad teatral. Es centralizador dramático, en el sentido de que crea integralmente sus espectáculos, pero también, y quizás con mayor énfasis, es un gran director que ha creado un estilo propio muy característico. Es, además, agudo crítico de la situación

actual del teatro y maestro de nuevas generaciones desde la dirección de una escuela universitaria de teatro.

Si pensamos en el conjunto de su obra, no cabe duda de que pertenece al grupo de autores que emergieron para mostrar su rechazo a la dictadura, pero —a diferencia de quienes se distinguieron principalmente por su compromiso político— Ramón Grifflero fue percibido desde el comienzo como un artista superior. En

se respiraba.

Lo que caracteriza la obra de Ramón Grifflero es lo que se ha llamado "dramaturgia del espacio", término que alude a una amplia gama de significaciones. Una de ellas se refiere al literal empleo de los espacios escénicos. El impacto que logró con *El arte de un golpe* estrenado en 1984 se debió, en gran medida, a la serie de acciones que nos fue mostrando a través de la representación. De poesía, el lugar elegi

do para comprender a Grifflero, había sido una conversación distendida sobre representación y del espacio teatral.

Con el tiempo, Ramón Grifflero ha ido haciendo más complejo este sistema, hasta llegar a una nueva forma de dramaturgia que se inscribe dentro de una "poética del espacio". Varias obras de esta nueva antología representan con claridad este procedimiento en que la construcción del espacio es una forma de representar estados de ánimo, caracterización de los personajes o climas necesarios para el desarrollo de la acción. Por eso, lo mejor es que sean dirigidos por el mismo Ramón Grifflero y, asimismo, sea posible contar con su colaboración, que el diseño espacial y escenográfico fuera hecho por Herbert Jonhson, cuya visión

global del diseño escénico es general.

El poder teatral de esta antología es tan directo y fragmentario, obra que tuvo un gran éxito en su estreno en 2003. El subtítulo que ahora podemos ver en la versión en prosa es "Invasiones territoriales poéticas de nuevos para una poética de espacio", lo que se concreta en un mundo de imágenes plásticas y conceptuales o puntos de realidad que van surgiendo una percepción poética a medida de la acción verbal dramática. La imagen central que articula toda la obra puede comprenderse mejor a partir de uno de sus parlamentos iniciales:

"Frente a cada hombre y mujer que me desmaga, lo vierto como a un manto". Lo más es que hablo solo que no me acuerdo, y que nunca llego a la exposición principal: sólo sólo las transiciones. Todo el desarrollo de la obra es un ir visitando distintas salas de ese museo que son las personas. Cada uno es una sala que se visita y se deja. Con dolor o nostalgia o ira: "Podría haberme quedado para siempre en algún, distraído de sus detalles, de sus manos... de sus besos eternos", pero fueron sólo lugares de visita y ahora enfrenta la sociedad.

Los tres textos de formato pequeño que cierran la antología son experimentales. Breves sugerencias a partir de una situación bien elegida. En el primero, *La Corda*, la acotación

establece: "El espacio escénico es tanto el espacio interior como exterior de la Corda, cumpliendo con los convenciones". El diálogo con la imaginación para controlarla en el escenario como espacio escénico. El dramaturgo de la obra se centra en el contraste entre la cruda y simple realidad en que se mueve La Corda y el mundo imaginario en que se sitúa la Corda, dado que su amor por Jorge —el alibí subjetivo que ella adorna— no tiene posibilidades reales de concretarse.

La antología *Diez obras de fin de siglo* nos permite una mejor comprensión de la dramaturgia de Ramón Grifflero. Cada obra es un mundo individual y puede captarse en sí misma, sin embargo, es mejor situarla en el contexto de una trayectoria en que hay continuidades y variaciones. La antología se enriquece con un prólogo escrito por Violeta Espinoza Quiñán, investigadora teatral chilena radicada en Francia, quien, con moderna metodología de análisis, interpreta siete de las diez obras y establece lo que llama "la caligrafía inconfundible de Ramón Grifflero".

Dramaturgia del espacio [artículo] Agustín Letelier

Libros y documentos

AUTORÍA

Letelier, Agustín, 1937-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2006

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Dramaturgia del espacio [artículo] Agustín Letelier

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile